

ilumina otra manifestación del fenómeno religioso popular que es la magia, y viene a llenar un vacío de la bibliografía moderna junto con obras como el libro de Naveh y Shaked citado en la primera parte de esta reseña o como la obra de los mismos autores, *Magic spells and formulae. Aramaic Incantations of Late Antiquity*, (Jerusalem, 1993).

Pablo A. Torijano

MARCO SIMÓN, F. *Flamen Dialis. El sacerdote de Júpiter en la religión romana*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1996.

El propósito de este interesante libro es, según el autor mismo nos anuncia, una investigación histórica comprehensiva de los problemas que afectan al *flamen Dialis*. Es, en efecto, el sacerdote de Júpiter una figura problemática, a veces enigmática, en el panorama de la religión romana. El núcleo del libro lo constituye el análisis y discusión de los denominados *tabúes* que afectan al *flamen* y a su pareja, la *flaminica*, aunque se atiende también a otros dos aspectos no tan tenidos en cuenta en la bibliografía sobre el tema: las funciones sacerdotales del *flamen Dialis* y la evolución histórica de su figura. Todo ello animado por la idea de que el sacerdote de Júpiter no es, como suele pensarse, un elemento fosilizado dentro de la religión romana, sino que sufre una evolución y se adapta a los nuevos tiempos históricos; concretamente, se defiende la idea de que el *Dialis* pertenece al horizonte más lejano de la antropología romana, el mágico-religioso, que en época histórica es sustituido por un horizonte político reflejado en la tensión entre el pontífice y el *flamen Dialis*. Pero lo esencial de la figura del dial es tal vez su carácter simbólico como reflejo de la permanencia de la propia Roma.

Metodológicamente, lo predominante es el análisis de las fuentes literarias, pero se acude, de manera complementaria, a la antropología estructural y a la comparación, aunque a esta última de manera cautelosa, evitando juiciosamente una utilización indiscriminada de materiales.

Como consideraciones previas, el libro contiene páginas dedicadas a consideraciones generales sobre la religión romana (pp. 7-15). También se dedica un capítulo a las *fuentes* (pp. 17-20: Aulo Gelio, Verrio Flaco a través de Festo, Ovidio, Plutarco, etc.), a las que parece ser común el manejo de los *Libri Annales Pontificum Maximorum*; de hecho, el texto fundamental (Aulo Gelio, *Noches Áticas*, X, 15) fue visto por varios autores como una referencia prácticamente textual a la antigua fuente pontifical.

El capítulo 2. ("El sacerdote en Roma") contiene, junto a informaciones generales sobre el sacerdocio primitivo, una síntesis de las características del sacerdocio romano, en la que se insiste en la colaboración de magistrados y sacerdotes y en la división de éstos en pontífices y flámenes (sacerdotes de un solo dios). Hay, además, flámenes mayores (*Dialis, Martialis, Quirinalis*) y menores, que eran doce.

Pero tal vez lo más destacable del capítulo es la crítica que Marco Simón hace a algunas de las tesis más importantes de Vanggaard, autor de uno de los más recientes trabajos sobre el *flamen* (*The Flamen. A Study in the History and Sociology of Roman Religion*, Copenhagen, 1988): la primera, la de que la distinción de flámenes mayores y menores tuviera que ver con la oposición patricios/plebeyos, que

para Marco Simón choca con la antigüedad de los quince flámenes y el carácter reciente de la plebe «como entidad política organizada, que no parece clara antes de los inicios de la República». La segunda, la de que los flámenes no eran los sacerdotes de una sola divinidad, se basa en la participación de los flámenes en el culto de otros dioses, pero, al menos para el caso del dial, la evidencia es muy débil, pues se reduce a su participación en los *Lupercalia*, y comprensible a partir de la propia significación del *flamen Dialis*, según Marco Simón.

Aún en este capítulo interesa el resumen que el autor hace de las propuestas etimológicas para *flamen*, entre las que destaca la de Le Bourdellès (“Le Flamme et le Brahmane. Nature de la fonction. Étymologie”, *REL* 57 [1970] pp. 69-84), que viene a ser una revisión de la conocida propuesta de Dumézil sobre la relación del flamen y el brahmán; para Le Bourdellès, el flamen sería etimológicamente, en Roma, el ministro de la palabra, y según Marco Simón, esa interpretación, si se confirmara, «arrojaría sin duda nuevas perspectivas hacia el flaminado de Júpiter» (p. 31), aunque no especifica en qué sentido. A este respecto, creo que vale la pena mencionar como paralelo el pasaje en el que Aulo Gelio se refiere a las normas de selección de las vírgenes Vestales, entre las que estaba el que no tuvieran ningún defecto de dicción (Gell. 1, 12, 3; *cfr.* Fronto p. 142, 29 Van den Hout); el paralelo es relevante por el hecho de las afinidades que unen al *flamen Dialis* y a las Vestales, que Marco Simón trata en pp. 159ss.

El capítulo 3 versa específicamente sobre el sacerdocio de Júpiter; en primer lugar sobre su origen, atribuido por Tito Livio (1, 20, 1) a Numa, lo que para el autor significa «una referencia mítica al tiempo de los orígenes» (p. 54); a continuación se reseñan las interpretaciones sobre la institución, de las que concluye el autor que el dial es el sacerdote perpetuo de Roma, que recoge lo esencial de las funciones religiosas del rey y cuyo carácter eminentemente pasivo, a través de un conjunto de normas «asegura día y noche la salud mágica de la *res publica* heredera del *regnum*» (p. 70). Dos apartados sobre la *captio* (p. 71), el especial modo de nominación del *flamen Dialis*, que comparte con las vírgenes Vestales (*cfr.* p. 161), y los atributos del dial, cierran el capítulo 3.

Es el capítulo 4., al decir del propio autor, el punto esencial del trabajo, y en él se analizan los tabúes que afectan al *flamen Dialis*; tras dos apartados sobre el concepto de *tabú* y sobre los términos *castus* y *caerimoniae*, se pasa revista a las distintas prohibiciones que afectan al dial, discutiendo minuciosamente los textos y la bibliografía secundaria. Tal vez lo más interesante —y un gran logro del trabajo— es la clasificación de las prohibiciones en varios grupos: a) *libertas*: reúne las prohibiciones de prestar juramento y de llevar nudos o anillos; b) *adsiduitas*: explica el hecho de que los pies de su cama deban estar rodeados de una capa de tierra, la prohibición del *trinoctium*, la de subir al caballo o ver formado el ejército; c) simbolismo corporal: prohibiciones de la desnudez, sobre el corte del cabello, etc., que implican en general un marcado conservadurismo; d) *contagio*: tabúes relacionados con lo funerario o lo tónico (la vid y la yedra, la cabra, las habas, la carne cruda, etc.).

El capítulo 5 versa sobre la relación del dial con la flaminica, y el simbolismo de la pareja flaminica; se detiene a considerar la participación de la flaminica en la fiesta de los salios y el ritual de los argeos, y termina llamando la atención sobre las afinidades del flamen y las Vestales.

En el capítulo 6 se analizan las obligaciones del *flamen Dialis*, es decir, su participación en diversos cultos, entre los cuales se presenta como altamente enigmática y paradójica su relación con los *Lupercalia*.

El siguiente capítulo tiene gran interés por el hecho de que trata una cuestión que fue poco atendida por la historiografía: la evolución histórica de la figura del flamen; en él se discuten las tensiones políticas a que dio lugar el sacerdocio de Júpiter, con especial hincapié en el caso de Julio César (p. 207ss.), y se pone de relieve el escaso atractivo del cargo, que condujo incluso a cierta suavización de sus obligaciones y prohibiciones. Todo lo dicho en ese capítulo apunta a que el dial no es un elemento fosilizado dentro de la religión romana.

Cierran el libro unas consideraciones finales, en donde se resumen las aportaciones del libro, bibliografía, índice de fuentes literarias y *nomina de flamines Diales*.

En su conjunto, el libro, de lectura agradable e interés indudable, ofrece un panorama completo y actualizado del tema que se propone desarrollar; su autor maneja con soltura las fuentes y la bibliografía secundaria, por lo que su obra puede utilizarse de forma provechosa para un acercamiento, superficial o profundo, a cualquiera de los aspectos relacionados con el *flamen Dialis*, tanto los que tocan a la antropología y la religión, como los más específicamente históricos.

Sólo se le puede objetar cierto descuido en las citas, pues además de algunos errores, no existe uniformidad alguna ni en las citas de autores antiguos, ni en las bibliográficas. Además, hay bastantes erratas y algunos errores de estilo. Cuestiones de detalle que no oscurecen el valor de una monografía profunda y minuciosa.

Javier Uría Varela

POLOMÉ, EDGAR C. (ed.), *Indo-European Religion after Dumézil*, Journal of Indo-European Studies Monograph Series 16, Institute for the Study of Man, Washington, 1996, 196 pp.

Casi una década ha pasado desde la muerte de Georges Dumézil, tiempo suficiente para reflexionar sobre su contribución a la religión indoeuropea (IE) comparada. Los 10 ensayos reunidos en el presente libro no constituyen, en rigor, una revisión articulada de la obra de Dumézil ni se dejan agrupar bajo una rúbrica común. El único nexo que los une es el de reconocer en la obra Dumézil el punto de referencia imprescindible de cualquier aproximación actual a la religión IE, ya para continuar el estudio del material en su misma perspectiva, ya para complementarlo o corregirlo ya, incluso, para negarlo.

Introduce el libro un breve prefacio de E. C. Polomé, en que se expone de forma sucinta la biografía académica de Dumézil, su evolución científica y la recepción de sus ideas. Siguen, por orden alfabético de los autores, los 10 estudios que forman el libro.

Según N. J. Allen (pp. 13-36) es posible añadir una cuarta función a las tres tradicionales, que definiría a lo que se sitúa fuera o más allá, a lo otro, que puede interpretarse en sentido positivo o negativo. Su contribución se propone definir el aspecto positivo de la cuarta función a través de la figura de Rómulo en las diferentes etapas de su vida y en el contexto de la lista tradicional de los reyes romanos. Estaría